

Lección 3: Los Apóstoles reconocen el llamado de Pablo

Nuestro Señor Jesús hizo evidente en la parábola del trigo y la cizaña (Mateo 13:24-30), que siempre que la buena semilla de la verdad de Dios es sembrada en cualquier lugar, Satanás estará ahí para sembrar su semilla de maldad, de falsedad; por eso era inevitable que mientras Pablo se dedicaba a plantar la verdad del evangelio de manera fiel y poderosa, los falsos maestros se dieran prisa para hablar mentiras sobre el apóstol Pablo.

A lo largo de su amplio ministerio, lucharon contra Pablo los emisarios de Satanás, quienes siempre procuraron desacreditar, tanto la verdad como a los enviados por Dios en la iglesia de Corinto, 1ª Corintios 15:12 y 32-34. En Efeso lo persiguieron encarnizadamente, no lo echaron a los leones porque él tenía la ciudadanía romana.

En Efeso se inició la iglesia con doce hombres, y Pablo permaneció en ese lugar, enseñando el evangelio por dos años, Hechos 19:1-10. Los demonios conocían quien era Pablo, Hechos 19:13-16.

Muchos brujos y adivinos eran convertidos a Cristo por medio de Pablo y la Palabra de Dios, Hechos 19:17-20. Ahí Pablo enfrentó al espíritu gobernador, Hechos 19:23-30.

También Pablo exhortó fuertemente a la iglesia de Corinto porque ya se habían desviado del Camino, 2ª Corintios 11:4 ***“Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis”***. También les advirtió acerca de Satanás y sus falsos apóstoles, versículos 13-15.

Les dijo a los corintios que dudaban de su apostolado, que las señales, prodigios y milagros autentificaban su apostolado, y estas, habían sido hechas delante de ellos, 2ª Corintios 12:12. Les anuncia su tercera visita en el versículo 14, y el profundo dolor que sentía, en los versículos 20-21. En el capítulo 13 de 2ª Corintios versículo 5, Pablo les manda a que se examinen así mismos.

Gálatas 2:1-2, pasaron catorce años desde la primera vez que se entrevistó con el apóstol Pedro por quince días, Gálatas 1:18, y vio también a Jacobo hermano del Señor, versículo 19.

Durante diecisiete años Pablo había predicado el evangelio sin recibir instrucción directa de alguno de los apóstoles; fue el Señor Jesucristo resucitado quien se lo había revelado, Gálatas 1:11-12 y 15-17.

De la visita que hizo Pablo a Jerusalén, piensan algunos eruditos bíblicos, que fue para asistir al concilio convocado para resolver los problemas que había en Antioquía, Hechos 15:1-2.

En ese concilio se resolvió la cuestión de la circuncisión, versículos del 6 al 11. Jacobo, el hermano del Señor tomó la palabra diciendo que los gentiles que se estaban convirtiendo al evangelio no tenían por qué circuncidarse, porque la salvación es por fe no por obras; solamente ***“...que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre”***. Jacobo era el pastor de la iglesia en Jerusalén y él era quien presidía el concilio, Hechos 15:13-20.

La circuncisión era una señal del pacto de Dios para Abraham y sus descendientes, los judíos, Génesis 17:1-14. Esto no era solamente una marca física, sino espiritual. Abraham se circuncidó como señal en que había confiado en Dios, Romanos 4:11. Pero los judíos se olvidaron pronto del significado espiritual de este acto y se volvió solo un rito religioso sin ningún valor ante la vista de Dios. La circuncisión era la identificación de pertenecer a la descendencia física de Abraham, Hechos 7:8.

Como información adicional a nuestro estudio de Gálatas, podemos decir que la circuncisión es la escisión del prepucio del varón. Esto aporta un beneficio sanitario, evitando enfermedades en los pliegues de la piel. Históricamente, las mujeres han presentado menor incidencia de cáncer de cuello uterino.

Pero el simbolismo de la circuncisión, tenía que ver con la necesidad de cortar el pecado y ser purificados. Además, el órgano masculino, lo que más claramente exponía era la profundidad de la depravación, porque era el portador de la simiente que producía pecadores depravados. De esta manera, la circuncisión simbolizaba la necesidad de una profunda purificación.

Gálatas 2:1-2 Después de catorce años, por revelación, Pablo vuelve a Jerusalén, con Bernabé y Tito quien era su hijo en la fe. Tito era un gentil no circuncidado; era el acompañante perfecto.

Pablo expuso en privado el evangelio a los gentiles, incluidos los ancianos y los apóstoles donde estaban Pedro, Juan y Jacobo.

Gálatas 2:3 Tito no fue obligado a circuncidarse, quedando de esta manera establecido que la circuncisión no es necesaria para la salvación, ya que ésta es por gracia, no por obras.

Ver. 4-5 Y esto, a pesar de los falsos hermanos que entraban como espías. ¿Cuál era su propósito? Hacer a un lado la libertad que trae el evangelio y reducirlo al legalismo.

Vers. 6-8 Los apóstoles reconocieron que por un favor inmerecido, Pablo había sido comisionado por Cristo para llevar el evangelio a los gentiles; así como Pedro había sido enviado a los judíos, ambos proclamaban el mismo evangelio, pero a personas de nacionalidades distintas.

Ver. 9-10 Esto no fue ninguna unción u ordenación de ellos hacía Pablo, sino una expresión de interés en su ministerio. La única sugerencia que le hicieron fue la de que se acordaran de los pobres.